

## HISTORIA DE VIDA 2

Resido en Curridabat, San José (Condominio Lomas de Granadilla), tengo 58 años. Soy madre de dos hijos una chica de 24 años y un chico de 21 años. Cuando inicié estudios en la UCR mis hijos ya estaban en la escuela y el colegio, así que siempre procuré tomar las clases de manera que no chocaran ni con mi trabajo ni con las actividades de ellos, por esa razón es que he durado bastante en terminar mi carrera. Además, he procurado disfrutar este proceso. Me parece que también contar con automóvil para trasladarme es de gran apoyo, aunque no siempre se encuentre espacio dentro de la universidad para parquear.

En relación con la responsabilidad familiar sobre el aporte económico del hogar, tanto el salario de mi esposo como el mío va a un mismo fondo del cual pagamos los gastos del hogar.

Los aspectos de mi experiencia escolar y secundaria fueron significativos en mi vida recuerdo que entré al Kindergarten Margarita Esquivel a los 5 años cumplidos, me ayudó mucho porque yo siempre tenía que estar ocupada (aun me sucede) y me aburría fácilmente. En mi casa no había muchos recursos y mi madre se entregaba de lleno al quehacer de la casa. Yo andaba detrás de los patines de mi hermana mayor (quien me lleva 11 años), de su melódica o del juego Mecano de mi hermano (quien me lleva 7 años), por tal razón debieron comprarme unos patines para el tamaño de mi pie y aprendí a patinar a los 3 años y medio. Además, el ir al kindergarten me permitió sociabilizar con otros niños. En este lugar nos daban instrumentos musicales diversos para tocar y había un piano que lo tocaba todos los días una maestra, eso definió el gusto por la música. Además, de niña siempre escuchaba a mi madre cantar, de hecho recuerdo perfectamente las letras de esas canciones y las que cantábamos en el kínder. Hace unos 6 años tomé clases de piano con María Pretiz. Con ella también estuve en unas clases de coro que promovió la Municipalidad de San José en 1985. Fue una hermosa experiencia.

Desde primero a cuarto grado estudié en escuela pública (República de Argentina, Barrio México), y siempre me incluían en presentaciones artísticas que realizaban. El quinto y sexto grado los cursé en el Colegio El Rosario, porque mis padres construyeron casa en Barrio Córdoba. Esta institución estaba con un plan piloto de educación y eso influyó mucho en mí. Se trabajaba en grupos, íbamos a la biblioteca de la escuela a investigar sobre temas definidos durante las clases, lo investigado luego lo presentábamos a la clase mediante una obra de teatro y eso era continuamente. El colegio cuenta con una piscina y teníamos clase de natación una vez a la semana, ahí aprendí a flotar y a medio nadar.

A la edad de 10 años iba con una amiga a recibir lecciones gratuitas de danza moderna con Mireya Barboza, en Plaza Viquez. ¡Preciosa época!

La secundaria completa la cursé en el Colegio Los Ángeles, en la Sabana. Fue aprendizaje normal pero estricto. Jugábamos mucho basketball.

Sin embargo, el último año de colegio fue complejo y difícil emocionalmente, mi padre sufrió un derrame en mayo, estuvo internado desde junio en el Hospital Blanco Cervantes y murió el 14 de noviembre, dos días antes de mi graduación. Es extraño, muy pocas veces fui al hospital a verlo, mi madre iba todos los días, todo el día. Pienso que me concentré más en salir adelante o que quizás trataba de no pensar en la situación. Un día antes de su muerte sentí gran necesidad de ir a la visita y lo hice. Me gradué de quinto año, me eximí en algunas materias. Gané el examen de ingreso a la UCR pero por la necesidad familiar tuve que estudiar una carrera para universitaria.

En relación con los aspectos más significativos en la elección de carrera y en mi formación universitaria, inicialmente mi primera intención fue estudiar Microbiología, pero me hicieron falta 8 puntos para ingresar en esa carrera. Mas tarde opté por Filología Clásica. Pienso que la experiencia de disfrutar la música de piano en el kindergarten, leer para investigar en la escuela, el

juego de química junto con el pequeño microscopio que tuve a los 10 años (pasaba viendo insectos y cristales, eso me encantaba), el placer que me causó el leer libros sobre vikingos siendo niña, escribir poesía en quinto año, son elementos que influyeron en mis dos elecciones de carrera (microbiología y filología clásica).

Las principales razones para ingresar a la Universidad fue darme la oportunidad de estudiar, de aprender, de crecer y tener una visión del mundo más amplia. Las personas de mi entorno familiar, social, académico que influyeron en la escogencia de mi carrera mi padre quería que estudiara contabilidad. Por necesidad estudié secretariado ejecutivo bilingüe. En mi carrera universitaria nadie influyó.

En cuanto a la influencia que recibí del entorno familiar en el desempeño de mi formación académica, pues es complicado estudiar, trabajar y cumplir con las responsabilidades del hogar, y hacerlo bien todo.

En cuanto a la ayuda recibida de mis padres en mi formación escolar y universitaria, en la escuela alguna vez mi madre me ayudó dictándome palabras y explicándome algún tema. En general yo estudiaba sola, era muy independiente y aplicada desde primer grado, como “en automático” (eso dice mi madre)

La ayuda que recibí de mis maestras y sus profesores en mi formación fue que eran exigentes y creo que eso favoreció mi formación. En cuanto a la ayuda recibida de mis amistades en mi carrera, mis compañeras y amigas de la universidad compartimos preocupaciones y nos ayudamos mutuamente.,

Sobre las experiencias de la vida académica en la Universidad, consideró que las expectativas que tenía al ingreso en relación con la institución y la carrera elegida, algunas se cumplieron y otras no.

Por ejemplo, la facultad al no tener horarios nocturnos dificultó mi estadía en la universidad al inicio.

En cuanto a las aspiraciones y expectativas iniciales cuando elegí esta carrera mis aspiraciones se están cumpliendo he podido aprender comprender y crecer disfrutando el proceso. Me gustaría con mi carrera trabajar en el área editorial.

En relación con la duración de sus estudios universitarios y el plan de estudios, lo inicié en el 2011. Yo decidí que lo llevaría a mi propio ritmo y con el menor estrés posible, por mis compromisos familiares y laborales. No tengo prisa, por mi edad no siento la presión que pueden sentir los estudiantes jóvenes. Trato de disfrutar al máximo este proceso. No he pensado en realizar cambio de carrera pero sí he pensado estudiar otras carreras.

Los aspectos que han dificultado mi experiencia en la carrera han sido en muchas oportunidades las responsabilidades laborales que han sido la mayor dificultad. Pero lo he ido logrando poco a poco.

En el 2015 realicé una interrupción pues sufrí un accidente. Me resbalé y me quebré la rótula y tuve ruptura de ligamentos, debieron operarme. No asistí por un semestre. El accidente sucedió en vacaciones y nunca pensé en acudir a la Unidad Académica por apoyo. Nunca he tenido beca para mis estudios en la Universidad. Tampoco he tenido la oportunidad de participar en congresos nacionales e internacionales o cursos con apoyo universitario

Complemento mi formación profesional con actividades recreativas, deportivas y culturales. Voy al gimnasio 5 días a la semana desde hace mucho tiempo (hago clases de baile, boxing, pesas, spinning y circuito. Es una necesidad física y mental que tengo. Cuando cerraron los gimnasios por la pandemia lo resentí porque no es lo mismo ir al gimnasio que hacer ejercicio en casa. Algunas veces me pongo a practicar en el piano. Recibí taller de pintura al óleo, de pintura en acuarela y un

curso de encuadernación en la UCR. Actualmente he aprendido hacer macramé por internet. Disfruto hacer manualidades cada vez que puedo al igual que ejercitarme, son el balance perfecto para mí.

Las personas a las que considero mentoras en mi formación profesional serían todos los buenos profesores son los que hacen posible que uno siga enamorado de la carrera y son realmente los que ayudan al estudiante en el proceso. En lo personal valoro y agradezco ese aspecto. Proyecto en el futuro mi vida académica y profesional creciendo y desarrollándome

En lo referente a las experiencias en la formación y en el intercambio con docentes y estudiantes durante el primer año de Universidad, yo ingresé en 1986 cuando cursé generales durante la y considero que fue normal.

En cuanto a la percepción de género en la vida académica y las relaciones interpersonales entre los estudiantes, y los profesores y estudiantes considero que deben ser cordiales y de respeto.

En relación con el hostigamiento sexual no lo he sufrido y sí, conozco los reglamentos. En relación con este tema he escuchado sobre casos en la Facultad de Derecho que salieron en los noticieros.

A mi parecer la Universidad es lenta y a veces ciega en la solución y aplicación de sanciones. Al respecto si conozco el papel de las voces y acciones estudiantiles por una universidad libre de acoso y hostigamiento sexual, relacionadas con la diversidad y promotora la inclusión y equidad.

Mi percepción en cuanto a la equidad de género en la Universidad y en mi Unidad académica es que deben existir iguales oportunidades y posibilidades de crecimiento, aprendizaje, remuneración para todos los miembros que conformamos la universidad: estudiantes, profesores y empleados en general. En mi Unidad académica me parece que presenta un nivel bastante bueno en equidad de género.

